



CAMESELLE

El conferenciante fue presentado por el decano de Colegio de Abogados, Alfonso Álvarez Gándara.

El abogado defendió en el Club Faro la necesidad de emprender una segunda transición política

Trevijano: "Quien diga que en España hay libertad política y democracia, miente"

"Quien diga que en España hay libertad política y democracia, miente". Antonio García Trevijano, fiel a su carácter, no se anduvo con rodeos en el Club Faro y ata-

có con ferocidad la monarquía parlamentaria imperante en España. El prestigioso abogado defendió, además, la necesidad de que la sociedad española emprenda

una segunda transición hacia la libertad política, y para ello solicitó el apoyo de la prensa libre, los universitarios y los jueces independientes.

REDACCIÓN
VIGO

Acostumbrado a vivir en compañía de la difamación periodística y la soledad política, me inquieto al ver este salón lleno, y me pregunto cuándo me he empezado a equivocar". Tras esta ironía inicial, Antonio García Trevijano manifestó no desear el triunfo personal, sino el de sus ideas, "porque son las de la libertad política y la democracia". Por eso, dijo estar feliz al poder tomar parte en "una solemne puesta de largo de la disidencia política", aquella que se rebela contra el "consenso medieval" que supuso la Transición.

Democracia y libertad política fueron los dos conceptos sobre los que giró una intervención, que en ocasiones rozó el tono de arenga. "La idea de democracia no yace totalmente sepultada bajo los escombros de la libertad que se alimentó durante la dictadura", aseguró.

Discurso de la democracia

El autor de "El discurso de la República" identificó a éste con el discurso de la democracia, porque "es mucho más difícil llegar a la democracia a través de la Monarquía, y menos con la actual, porque, según el conferenciante, "está comprometida con el sistema oligárquico de partidos".



CAMESELLE

La presencia de Antonio García Trevijano despertó una enorme expectación.

Por todo ello, García Trevijano pidió al pueblo español que dejase atrás el miedo, pues "cuando desaparece el temor, ya no hay ninguna disculpa que valga para vivir en la mentira política". Y es que para el ponente, la madurez de una persona sólo llega cuando

ésta ha negado tres veces, a saber: a la familia, a la cátedra y a la calle. Sólo a través de esta triple negativa se podrá hacer avanzar la libertad de expresión de las ideas pacíficas, y "la idea republicana es la máxima expresión del ideal de la conciencia cívica ciudadana", aseguró.

Trevijano dijo que su presencia en Galicia, la primera fuera de Madrid, tiene una doble explicación: "porque en esta tierra todavía virreina un símbolo de la vergüenza del pasado"; y porque "aquí aún no gobierna un nacio-

nalismo gallego de pretensiones totalitarias".

Y es que para García Trevijano, "todo sentimiento nacionalista es respetable como fenómeno cultural y político, pero deja de serlo cuando ese nacionalismo se transforma en un razón de dominio de una minoría sobre una mayoría". "En todo nacionalismo puede germinar el fruto amargo del fascismo, aunque en Galicia, afortunadamente, esto no ha pasado", afirmó el conferenciante.

Para Trevijano, la aparición de su libro ha conseguido "destruir el formidable tabú" que durante la postguerra, la dictadura y la Transición se ha cernido sobre la idea y la palabra república.

Pensar República

"Es necesario pensar la República, antes de construirla", afirmó el conferenciante antes de añadir: "No se puede fundar la República si no hay antes un generación de jóvenes republicanos demócratas".

"El discurso de la República" fu escrito con un objetivo fundamental: aclarar la mayor parte de los "misterios" que han marcado la política española. ¿Cuáles son esos misterios? Entender cómo "la monarquía borbónica está presidiendo la desnacionalización de España"; comprender cómo los diputados no representan a los españoles, sino a los seis líderes políticos que los designan; asumir cómo después de la huelga general del 28-D, la sociedad española concede al PSOE una nueva mayoría absoluta; y asimilar cómo "los pobres y asalariados han votado cuatro veces el programa monetarista del PSOE"; un programa que alimentaba la recesión, la especulación, la corrupción y el paro.

En opinión de García Trevijano, en el actual sistema político fallan las tres patas, a saber: el principio representativo de la Diputación; el principio electivo del Gobierno—"que da lugar a una clase gobernante incompetente"—; y el principio divisorio del poder—"que produce la corrupción institucional—".

Segunda transición

"Yo no busco una república para hoy, sino la libertad política. Y ésta no la otorga el Estado, sino que hay que tomarla". Para ello, "para que los españoles sean ciudadanos libres y vivan sin miedo", García Trevijano expresó la necesidad de emprender una segunda transición hacia la libertad política, que "no es la mera sustitución de González por Aznar".

El motor de esta segunda, y definitiva transición, hay que buscarlo en las fuentes de energía moral, que el conferenciante son la prensa libre, los universitarios libres y los jueces independientes. "Ahí está nuestra esperanza de libertad!", exclamó, "y sólo con ellos podremos alcanzar una República verdadera, vital, democrática y, por qué no, bella".

García Trevijano dedicó la parte final de su intervención a agradecer al Gobierno español que, gracias a la difusión de una supuesta conjura republicana, le diese tanta resonancia a su obra. "No me sorprendería que el triunfo de la libertad tengamos que agradecerlo a la corrupción y a la imbecilidad de quienes nos gobiernan", concluyó.